



El bloqueo norteamericano sigue intacto



por María Josefina Arce

El hecho de que Estados Unidos haya excluido de una lista de sanciones a entidades o individuos vinculados con Cuba no debe llamar al engaño. El genocida bloqueo económico, comercial y financiero que desde hace más de 50 años mantiene contra el pueblo cubano se mantiene intacto.

La realidad es que la revisión de esa lista es un hecho rutinario y borra a entidades o individuos que ya no pueden realizar transacciones con la Mayor de las Antillas por haber desaparecido o fallecido.

En esta ocasión el proceso eliminó de la llamada lista de “Nacionales Especialmente Designados” a 45 entidades cubanas o vinculadas con Cuba, de ellas, 28 empresas, 11 embarcaciones y 6 personas, en su mayoría relacionadas con la industria del turismo.

Pero entidades de terceros países continúan siendo afectadas por la unilateral medida de bloqueo, condenada año tras año desde 1992 por la comunidad internacional en la Asamblea General de la ONU.

No podemos pasar por alto que hace apenas dos semanas el banco alemán Commerzbank, fue multado con la gigantesca cifra de 1 710 millones de dólares, como parte de la política hostil norteamericana hacia Cuba.



Esta es la segunda multa más grande impuesta por Estados Unidos a firmas que negocian con el país caribeño. El pasado año la persecución financiera llegó hasta el BNP Paribas, institución bancaria francesa que también recibió una exagerada e injustificable sanción.

Con 8 970 millones de dólares fue multado el banco francés por no acatar los regímenes de sanciones unilaterales del gobierno norteamericano contra diversos países, en particular con Cuba.

El hecho es el bloqueo norteamericano sigue afectando a la población cubana, que ve como incide con fuerza en esferas sensibles como la salud y la educación.

Igualmente mantiene su extraterritorialidad, que ha llegado a afectar también a organismos internacionales de la jerarquía de la ONU.

Recordemos que como parte de estas presiones fue multada en los últimos años la Unión de Crédito Federal de Naciones Unidas, al tiempo que el gobierno del presidente Barack Obama incautó más de cuatro millones del Fondo Mundial de lucha contra el sida, la tuberculosis y la malaria, destinados a combatir esas enfermedades en proyectos de cooperación con Cuba.

Por tanto, no podemos crearnos falsas expectativas. Si bien el pasado 17 de diciembre Estados Unidos anunció un cambio de política hacia Cuba y adoptó una serie de medidas, calificadas por La Habana como positivas y en la dirección correcta, se mantiene intacta la esencia del bloqueo.

Cuba ha dejado bien claro que una real y verdadera normalización de las relaciones con Estados Unidos pasa, entre otros aspectos, por poner fin a esa genocida medida, que incide sobre terceros países y ha causado dolor y sufrimiento a las familias cubanas y pérdidas por más de un millón de millones de dólares.